

Y un día empezó la paz...

No hay nada mejor para empezar bien este nuevo mes que comenzar soñando con la paz. Y lo digo porque estoy convencido de que hay que empezar a luchar con nuestra poesía (*que la tenemos aunque no nos dediquemos al verso*), con nuestras esperanzas, con nuestra oración frente a una realidad que muchas veces nos desborda.

Escucha ahora con atención cómo podría ser la crónica del día en el que, por fin, comenzara la paz:



Los fusiles se negaron a disparar. Los tanques no quisieron moverse. Los aviones dijeron que no deseaban transportar bombas.

- *Estamos hartos de matar hombres*

- *Estamos cansados de las guerras*

Y de pronto el ruido de las balas y de las bombas cesó y se pudo oír el trino de los pájaros y las voces de los niños.

Los campos de batalla se convirtieron en enormes parques infantiles. Los tanques pintados de mil colores diferentes se transformaron en toboganes y de los grandes cañones colgaban columpios. Los aviones fueron escuelas, bibliotecas, cines...

A los fusiles, de no usarlos, les nacieron hermosas rosas en sus cañones. Los cascos sirvieron para tuestos que adornaban todos los balcones.

Y los hombres tacharon de los libros y diccionarios las palabras guerra, enemigo, odio...

En las escuelas se enseñaba que hay palabras que siempre se deben escribir con mayúscula: **PAZ, AMIGO, AMOR...**

Por supuesto que esto no deja de ser sino un bonito sueño. Pero... ¿quién dice que no podemos soñar hoy y aquí con esa escuela del sueño? Una escuela (*la nuestra*) sin peleas, sin burlas, sin insultos, sin gente marginada, sin niños ni niñas tristes...

Y para que esto se cumpla tan sólo hace falta que todos pongamos algo de nuestra parte: ayuda, crea amistad, fíjate en el que lo está pasando mal, sonríe, acércate al que está sólo...

Como dice nuestro especial lema durante esta cuaresma:

¡!!! Ilusiona tu Vida Ofreciéndola !!!!

